Dos familias.

Digo que ya iba siendo hora desde que inauguré estas instalaciones. Hay cosa que no me cuadran, abierto al público, buenas y nuevas instalaciones, etc. Y lo que más se mira hoy en día: gratis… pero con una matizaciones. Primero hay que cumplir con el requisito que a uno/a le hayan debido haber dado quimioterapia, haya sodio enfermo de cáncer, leucemia o seudo-leucemia, y cosas de este tipo. Y claro está cumplir con la filosofía del lugar o carencias según se mire.

Pero voy con lo positivo que es lo que interesa.

Los invitados se presentaron el día 12 por la tarde, en cierta forma me sorprendió bastante porque yo pensaba que estarían hasta el domingo, pero había una pega, uno de ellos trabajaba el domingo y no podía ser.

Familia Moreno/Mena con un sobrino y la familia Gil. Un total de siete personas y yo ocho más mi esposa que se nos unió el sábado a comer.

Hicieron las camas que no estaban hechas y nos dispusimos a cenar: huevos fritos, de ocas y gallinas que previamente había recogido yo el día antes; con chistorra autentica de Pamplona que me dio una cuñada. Y de postre fruta, café y una charla relajada.

Al día siguiente tenían programado hacer la ruta verde desde Hervás a Béjar en bicicleta, unos 21+21 km y de dificultad baja. En ese momento me planteé la comida y me dije para mí: “estos cuando vengan vienen con un hambre de mil demonios”. ¿Qué hacer? Un plato contundente pueden ser unos garbanzos con sopa incluida.

Llega el sábado, hora de levantarse y observo que son las nueve y no aporta nadie. Yo ya había aviado al ganado, sacado las ocas y las gallinas; las ocas se habían ido a la “plazoleta" de los chozos, donde dormían plácidamente los invitados que no daban señales de dejar las sábanas.

Al final terminamos de desayunar a las 10’30 de la mañana y a esas horas ¿dónde se va?

Después llegó a mis oídos que la Vía verde estaba petada de gente y optaron por una ruta alternativa, la de las colas al pantano de Gabriel y Galán, no menos interesante. Porque la Vía verde hasta Béjar vas casi siempre metido en una trinchera, por donde iba el tren… poco paisaje. Yo hubiera hecho la “ruta heidi”, vas siempre metido entre árboles y las vistas son espectaculares.

A mí lo que me interesaba era cómo habían pasado la noche. Les pregunté y todo eran parabienes. Resultó que por la noche hacía algo de fresquillo y decidí encender las estufas de leña a la vez que les daba una recomendación: tenéis las estufas encendidas, si tenéis calor os desarropáis pero bajo ningún concepto abráis las ventanas. Y efectivamente, leña se gastó poca.

El desayuno, al más pequeño de todos, David, le gustó el bizcocho “de narices”.

La familia Moreno/Mena y yo nos quedamos allí y de una tinaja vieja la llenamos de tierra e hicimos una serie de agujeros para plantar unas fresas que cuelguen de ella y den fruto. En un principio la idea era colgarla, pero no sé yo si encima de poyo solamente quedaría bien. Perfecto, cada vez que la vea ya sé quién la hizo y sobretodo comiendo sus frutos.

La comida. Menos hambre de la esperada, pero se comió todo el cocido, primero la sopa y después los garbanzos y la carne. Un ratito de siesta, porque yo estaba realmente cansado.

Como a eso de las 19 horas, las pilas cargadas, recogimos y nos fuimos a Cáparra, la ciudad romana. A esas horas ya estaba cerrado pero aun así se veía algo porque la vía romana que pasa por debajo del arco tetrápilo está abierta. La zona de las termas ya requiere un horario de visita.

Saqué una serie de conclusiones, como que se duerme placenteramente y que fue muy pesado para mí hacer la comida, la cena y el desayuno. Lo de fregar no lo sé porque Carlos se encargó de ello, hecho que le agradezco. Con lo que me gustan las sobremesas y dejar eso por fregar, lo llevo muy mal. Por ejemplo cuando tengo otros invitados y se levantan a fregar les digo siempre lo mismo: dejarlo que mañana friego yo. Pero esta situación era distinta, había que fregar después de cada comida y recoger la mesa. A ver como soluciono este tema.

Lo de la bilbaína/económica es como yo pensaba, puedes poner un barreño de agua a calentar y tener agua caliente para fregar o ducharte.

El tema de la ducha con agua cliente tiene su aquel. Con agua fría no hay problema, cada habitación tiene ducha fría que se recoge, pero no caliente. Esto es parte de la filosofía del lugar. Aquí, con el agua, estamos a “la quinta pregunta”. El hecho es que como estamos así y como antes no había agua caliente a disposición, la filosofía del lugar requiere de un barreño de agua caliente echada por encima, así de sencillo. Que no estamos acostumbrado a esto, seguro que sí. Por eso no se utilizó, también puede ser porque no era mucho el tiempo de estancia. Pero veámoslo desde el punto de vista como una cosa que no has hecho nunca.

Sé que estoy lento de movimientos, muy lento. La lesión en la L1 del quad y la posterior neuro-sarcoidosis, junto con el tratamiento con corticoides pesan mucho. Pues eso, sé que tengo que vivir con ello.

Gracias a estas dos familias por venir y si encontraron algún defecto espero sepan perdonarme.